



¿Conoces la historia?

por Julián Mellado

Esta es una historia sobre la Sagrada Familia.

El niño nació en un tiempo donde no se respetaban los derechos humanos, y aún menos los de los niños. La violencia era el ambiente social más común. El poder político de la época gustaba de masacres, torturas y exterminios.

El niño sabía que otros niños habían sido asesinados en su pueblo. Él escapó milagrosamente. El Tirano dispuso esas muertes porque se sentía amenazado en su propia paranoia. Era fácil atacar a simples aldeanos, campesinos, que sólo trataban de vivir dignamente.

El niño, portador de esperanza, tuvo que huir de esa violencia, de ese horror. Y tuvo que vivir en un país extranjero, refugiarse, y esperar que la locura del poder pasase... quizás que muriese el déspota. ¿Volverían a su pueblo? ¿O emigrarían a otro?

El nombre del niño es *Ibrahim*.

Es uno de los que han tenido que huir con su familia del horror de la guerra civil de Siria.

Quizás se pregunte el lector: ¿Pero no decías que era una historia sobre la Sagrada Familia?

Efectivamente, lo es. Toda familia es sagrada. Todo niño es portador de esperanza. Hoy también como antaño en la aldea de Belén, los que se creen dueños de los demás matan niños, mujeres y hombres inocentes. También hay quienes tienen que huir

y refugiarse en la soledad, en el miedo y en la desesperanza. Pero a éstos no los visitan Magos de ninguna parte. Para ellos no hay oro ni incienso ni mirra. Lo que tienen es miseria, y los únicos magos son esos padres que hacen lo imposible para que sus hijos sobrevivan.

No podemos olvidar a esos niños-esperanza sin futuro. También son nuestros niños. Esos padres, esos inocentes abocados a la nada por el deseo de los poderosos, son nuestros hermanos.

El relato del evangelio dice: «De Egipto llamé a mi Hijo». Una palabra que nos habla de «volver». En el caso de Ibrahim, es un volver a ser tratado

con respeto, volver a la dignidad, volver a la ilusión, al derecho de crecer y de soñar...

El Evangelio se niega a dar la razón y la última palabra a los Herodes de turno. Es un grito que todos deberíamos elevar. Y convertirnos en esos ángeles que rescatan, o en esos magos que ofrecen.

Es la historia de la familia, de las familias sagradas que les niegan el derecho a serlo.

¿Conoces la historia?

Masacre de los Santos Inocentes
Cuadro de Matteo di Giovanni (Siglo XV)



También en este número:

Evolución de la fe popular	2
La vida se abre camino	4
Noticias de nuestras iglesias	5
Un tubo corroído	7
Diccionario: infierno	8

Evolución de Israel y de la fe popular de Israel a lo largo del Antiguo Testamento

por Dionisio Byler

2ª Parte (y fin)

En la primera parte: La fe popular de Israel sufre una lógica evolución con el paso de los siglos que relata el Antiguo Testamento. Las raíces cananeas de Israel son hondas, tanto en cuanto a antepasados biológicos como en cuanto a costumbres y creencias. Convertidos imperfectamente al Dios de Moisés, durante toda su historia será denunciada por los profetas la falta de claridad y dedicación exclusiva al Señor. La monarquía adopta patrones cananeos de la religión estatal como método de control de la población. Los profetas consideran que esta realidad es también negativa: el resultado espiritual es también deficiente.

El exilio y el cambio de signo de los conflictos religiosos

• Bajo la especial inspiración de Ezequiel, en el destierro se elabora una concepción de la identidad de Israel como algo inmerso en la sociedad en cualquier lugar del mundo, pero con identidad propia como adoradores del Señor. Israel empieza a definirse como etnia, como gueto, como religión, pero sin la necesidad de un Estado más allá de unos sueños fantásticos de restauración en un futuro impreciso.

Se trata de los comienzos de una visión escatológica de la realidad. Ezequiel, por una parte, tiene visiones de la deidad montada sobre los querubines, que abandona el Templo en dirección al oriente —donde están ellos, los exiliados. Y por otra parte, sus visiones de la reconstrucción del Templo y de Jerusalén y de la nación de las Doce Tribus originales, es puramente fantástica y geográficamente imposible: Es una visión escatológica, una esperanza de cosas que por definición jamás se podrán consumir en esta vida y esta geografía presentes.

Así la esperanza que inspira el Dios de Israel se adapta para ser la primera religión que ya no es territo-

Junto al río Quebar (con referencia a las visiones de Ezequiel). Cuadro de Ember Blue, en Internet.



rial sino auténticamente universal, una religión que puede ser tan válida para los judíos que viven en Asia Central o en la India, como para los que viven en la propia Persia o en «el fin de la tierra», es decir en Tarsis (hoy España).

• Cuando durante la era de los persas empiezan a volver a Jerusalén, poco a poco, algunos de los descendientes de la nobleza militar y sacerdotal jerosolimitana que había sido exiliada por los babilonios, se crea un conflicto con la población lugareña. Pero ahora es un conflicto con otras características muy diferentes.

Ya quedan muy en el pasado las doce tribus de campesinos independientes con su Dios libertador, contra los señores feudales cananeos.

Los judíos «persas» que van llegando, han desarrollado en un tiempo relativamente breve una nueva manera de entender la religión, donde han

descubierto que el Dios invisible que adoraban, se había marchado con ellos al exilio y estaba en todas partes. Un Dios al que se conoce muy especialmente, en el estudio de los documentos escritos que ellos en el exilio estaban conservado, recopilando, reeditando y empezando a reconocer como fundamento para su identidad como adoradores del Señor.

Ahora el conflicto con los naturales del país viene de que todos ellos, indistintamente, se sienten israelitas de pura cepa. Pero los judíos «persas», los que vienen del exilio, puesto que tienen los libros y la cultura de su lado —y han visto mundo— se creen muy superiores a los campesinos ignorantes, que siguen con sus supersticiones ancestrales heredadas desde los tiempos de Abraham. Con Esdras-Nehemías vemos el conflicto planteado y en 1-2 Crónicas lo vemos resuelto, en un período relativamente breve. Lo sabemos resuelto, porque

aunque Crónicas se escribió varias décadas más tarde y está lleno de genealogías, no se cuela ningún tipo de referencia negativa a las familias que habrían sido los antepasados de los enemigos de Esdras y Nehemías.

- A continuación tenemos un apogeo de información de varios siglos que es, sin embargo, uno de los períodos más críticos para la historia de la religión judía y por tanto también de la religión cristiana: *Cae el telón* (con la reconstrucción de Jerusalén y del Templo. *Se levanta el telón*, y tenemos el judaísmo como una entidad internacional —de dimensiones mundiales. Un judaísmo que se lleva más o menos bien con sus gobernantes de muy diferentes nacionalidades, culturas, idiomas y religiones; pero conservando siempre una identidad propia.

Estos judíos están integrados en el mundo idólatra pero son siempre diferentes del mundo idólatra. Es una «tribu» o «etnia» a la que se pertenece por nacimiento, pero a la que se puede renunciar con el expediente sencillo de dejar de adorar al Señor y ponerse a adorar a los ídolos. Pero también se puede pertenecer por conversión: Innumerables «prosélitos» se van adhiriendo —con el rito de la circuncisión en el caso de los varones— y pasan así a ser considerados judíos de pura cepa. Se entiende que todos los

judíos son descendientes lineales de Abraham, a la vez que ni todos los descendientes biológicos están, ni casi nadie de los que están descienden biológicamente.

Este es el judaísmo de la diáspora, como fenómeno mundial hasta el día de hoy.

- Existen otros conflictos, posteriores. Los libros de Macabeos relatan una crisis vivida en la provincia de Jerusalén bajo el reinado de uno de los reyes griegos que gobernaban desde Siria. Sin embargo esos libros no entran en la Biblia de los judíos (ni de los cristianos protestantes).

El Nuevo Testamento relata nuevos conflictos de identidad: Entre judíos y samaritanos, por una parte; y entre judíos y «los nacionales», o las gentes de las naciones, los gentiles. Jesús parece querer superar o ignorar esas diferencias, sin embargo. El relato de Mateo 15,21-28, por ejemplo, indica que Jesús «descubrió» que el camino a seguir no es el de separación racial, sino el de la inclusión de todos aquellos que tienen fe auténtica en el Dios de Abraham.

Es fascinante aquí la referencia a esta mujer como «cananea». Marcos la llama «siro-fenicia», una descripción sociológica apta para su generación. Pero el mote de «cananea» capta perfectamente la ascendencia cultural y geográfica de la gente de ese lugar.

Asombrosamente, Jesús entra a ese episodio como portavoz de rancios prejuicios raciales y religiosos, pero se deja convencer. Acaba viendo en ella sencillamente un ser humano necesitado, un ser humano tan válido y tan amado por Dios, como él mismo o cualquier otro judío.

A manera de conclusión

Tras la caída de Jerusalén en el siglo VI a.C., Israel aprendió a vivir en dos modalidades:

- **En la dispersión**, colaborando con soberanos paganos, a pesar de los peligros (persecuciones ocasionales) que ello conllevaba.

- **En una provincia sometida** a una metrópolis pagana lejana, y gobernada localmente por una dinastía de sumo sacerdotes. El judaísmo mundial tenía el Templo y la Ley y los Profetas, al centro de su sociedad, cultura, literatura, identidad étnica, política, etc.

Los judíos, aunque a veces —especialmente en tiempos de persecución— tal vez añorasen la independencia política, acabaron por aceptar este estado de la cuestión como algo por lo menos tan bueno —pero tal vez claramente superior— que una monarquía propia. Si el centro de la vida era el templo y no la corte, los judíos podían dedicarse ahora relativamente más a Dios y menos al rey, a las intrigas palaciegas y a las guerras internacionales.

— Esdras-Nehemías y Crónicas, los últimos libros en el orden oficial de la colección de libros judíos que son hoy nuestro Antiguo Testamento, apuntalaban este estado de la cuestión como plenamente satisfactorio.

— El libro de Ester, que describe una crisis en la diáspora en estas circunstancias, confía en que tales crisis se pueden resolver por la lealtad demostrada al emperador pagano.

— Daniel, que en el siglo II a.C. se dirige a la peor crisis sufrida en Jerusalén/Judea —ahora como parte del mundo helenizado posterior a Alejandro Magno— confía plenamente en la soberanía última de Dios sobre los monarcas paganos, el gobierno eficaz de Dios sobre toda la

Jesús y la mujer sirofenicia.

Cuadro de Paolo Veronese, Siglo XVI.



humanidad, y su especial cuidado de los judíos.

En ningún caso se sueña con volver a la monarquía con la antigua dinastía de David, salvo en un sentido místico o escatológico —mesiánico— donde algunos profetas hablan del gobierno directo de Dios sobre la nación, mezclando alusiones a que el propio David volvería a reinar. Pero como los judíos jamás creyeron en la reencarnación, está claro el sentido simbólico —no literalista— que tienen esas expresiones de esperanza en el regreso de David. El Mesías anhelado sería otra clase de rey, daría otra clase de liderazgo a la nación, tendría otra forma de relacionarse con los extranjeros.

No resulta descabellado opinar que Jesús fue (es) ese Mesías diferente. Con él es posible imaginar la reconciliación de todas las familias de la humanidad.

Los relatos del libro de Hechos, así como las cartas de los apóstoles, confirmarán que esta es la línea a seguir. En Cristo desaparecen las barreras raciales, los prejuicios contra gentes de otras religiones. Todo ser humano es digno, todo ser humano interesa personalmente a Dios. Dios está haciendo algo nuevo: una nueva humanidad sin distinciones ni preferencias por unos más que otros. La alianza de Dios con Israel no desaparece; sencillamente se ensancha para abarcar a toda la humanidad.

La vida se abre camino



Muchas veces Jesús de Nazaret tomaba de la naturaleza grandes enseñanzas que luego compartía con sus discípulos y con aquellos que quisieran oír. Para él, los campos, las montañas, los árboles, las plantas y las flores eran libros abiertos donde cada uno podía leer mensajes vivificadores. No estamos muy acostumbrados a ese tipo de «lectura», quizás debido a que vivimos en ambientes urbanos donde se nos hace difícil inspirarnos. La gente que vive en zonas rurales comprende mejor estas cosas. Por algo Jesús fue «de pueblo» y no de la gran ciudad.

No obstante, a pesar de que soy un «urbanita», hace unos años me encontré con una de esas lecturas. Fue impactante y nunca la he olvidado. Estaba en una aldea de montaña. Junto a una casa, habían cubierto un área con cemento. Un tanto extraño, era verdad. Pero lo extraordinario se encontraba en otra cosa. La zona cementada tenía una pequeña fisura de donde había nacido una preciosa flor. Y no era pequeña. Se podía apreciar cómo había luchado por salir, a pesar del cemento que pretendía retenerla.

Cuando recuerdo la escena me viene a la memoria unas palabras que oí en una película: *La vida se abre camino*.

A veces tenemos la sensación de que nos han echado cemento encima.

Algo que nos aplasta, nos impide crecer. Es esa sensación de que «Ya no tengo solución», que «No hay salidas». Parece que la vida se ha detenido, que ya no avanzamos. Y que no podemos más. Son situaciones que, me imagino, en algún momento de nuestras vidas, todos hemos experimentado. Yo también.

Pero a veces mi cerebro busca en el recuerdo alguna respuesta y entonces se me aparece esa escena, sencilla, bella y profundamente significativa. Porque esa imagen nos habla, llama e impacta. No, el poder no está en el cemento, sino en la vida que busca la luz.

Una pequeña fisura, apenas perceptible, hizo que la semilla de vida se precipitara hacia la luz. La flor empezó a crecer hasta sobresalir. Rodeada de cemento, pero llena de vida.

En nosotros existe lo que busca la Luz, la Vida que pide abrirse camino a pesar de lo que nos aplasta o paraliza. Sólo se necesita una pequeña fisura a modo de una ilusión, una experiencia inesperada o un encuentro sorprendente no previsto. Y notamos en nosotros que algo «se mueve», como si se nos dijeran «Todavía no es el final». Es asombroso observar cómo hay personas que superan lo inimaginable, se levantan tras haber caído, apuestan por la vida aunque hayan pasado por las sombras de muerte. Recordemos que «los cementos» sólo sirven para tapar, bloquear, poner firme. Pero la Flor es movimiento, búsqueda de luz, enraizada en tierra y agua. A simple vista no se ve, pero está. No te desespere, tú eres esa flor en búsqueda de los rayos de sol y una simple fisura en el desánimo es suficiente para que las cosas cambien. Al final la Flor resultará ser más fuerte que el cemento.

Sí, aquellas palabras eran ciertas:
La vida se abre camino.

—Julián Mellado

Noticias de nuestras iglesias

Bautismos en Canarias

Tenerife, 19 de octubre — Amados hermanos y amigos de El Mensajero, quiero compartir con ustedes, la bendición de estos cuartos bautismos de este año. Para la gloria de Dios, estamos experimentando un crecimiento muy lindo en nuestras iglesias de Tenerife, y lo comparto para animarles a que juntos sigamos avanzando en expandir el reino del Señor en el lugar donde él nos ha puesto. Bendiciones. —*Juan Ferreira*



Retiro anual de CCUUA

Burgos, 4 de noviembre — Comunidades Unidas Anabautistas, de Burgos, celebró su retiro anual de iglesia en un hotel de la localidad de Arriendas, Asturias, los días 1-3 de noviembre. Este año hemos optado

por salir más lejos de lo habitual, con la esperanza de disfrutar de otros paisajes que los que estamos acostumbrados. Para el desplazamiento se contrató un autocar en que pudieron viajar los que prefirieron esa opción. Otros muchos fueron en sus coches particulares, hasta alcanzar una asis-

tencia próxima a los 130 participantes.

El tema o lema del retiro fue: «¿Hacia dónde vamos?» Cuatro predicadores de nuestra iglesia nos ofrecieron sus reflexiones sobre el particular. La noche del viernes, Gadea García nos habló de ser una iglesia de «Calidad y Compromiso». El sábado el pastor Agustín Melguizo nos ayudó a comprender que la visión para la iglesia es la suma de lo que Dios nos está mostrando a cada uno... y un «algo más» que lo hace todo armonioso en el plan de Dios. Según Eduardo Giménez, por la tarde: ¿Hacia dónde vamos? Hacia Dios, de quien tenemos nuestra existencia. Y el domingo Dionisio Byler nos dijo que «Vamos hacia el futuro», para hablar del relevo generacional que se produce lenta pero constantemente en toda iglesia normal.

El festival lúdico, que desde hace muchos años no puede faltar nuestra noche del sábado en retiro, nos sorprendió a todos gratamente con la participación de algunos que no habían actuado otros años. El listón de la calidad ha quedado muy alto y será difícil de superar el año que viene.



Arriba: El NO CORO, uno de los éxitos indiscutibles del festival.

Abajo: Público (y algunos comediantes) del festival.

Misión en Costa de Marfil

Man, Costa de Marfil, 9 de noviembre — El año pasado la familia Castillo Zingbe marchó para Costa de Marfil, de donde es oriunda Annette, para un ministerio con ex niños soldados en la población de Man. Este mes nos ha llegado este correo:

Saludos a todos.

Entre sonido de tam-tam y risas escandalosas, veo cuánta alegría desbordan estos chicos, lejos de la miseria y de la opresión que la guerra ha dejado en la región.

Están tan contentos y con tantas ganas de aprender que nos sorprende tanta gratitud. Algunos de ellos tuvieron un pasado desagradable y muy triste. Violaciones en grupo, robos, obligados a delinquir y crecer muy rápido. Otros simplemente mal alimentados y vestidos con pantalones raídos donde el color del tejido apenas se distinguía.

Así llegaron algunos de ellos, el hambre de pan ha dado paso a esa hambre de Dios, hambre de un corazón rendido que no tiene nada que perder.

Veo tantas cosas buenas en ellos ahora que Dios va quitando durezas en sus vidas. Veo jóvenes sensibles y arrepentidos, chicos que en otros tiempos no hubieran dudado en quitarte la vida ante una orden.

El sábado conocimos a Susana, de 17 años. Susana fue violada por un grupo mercenario de 10 hombres. Una y otra vez con una violencia tal que la golpearon con un machete en la cabeza. Tardó casi un año en cicatrizar. Hoy día Susana debe llevar el cabello casi rapado pues cuando quiere hacerse trencitas el dolor de cabeza es muy fuerte.

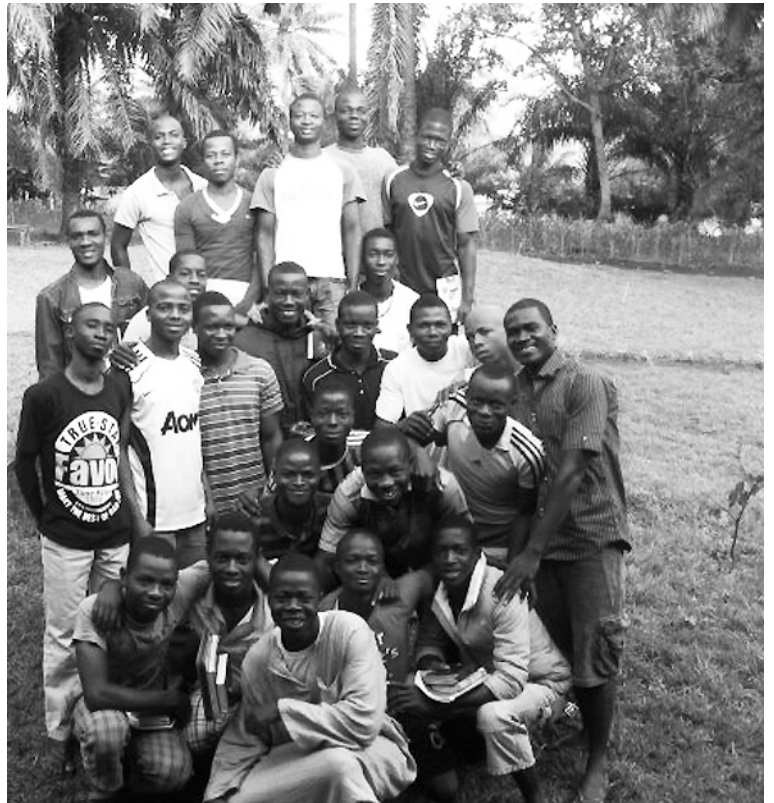
Susana no ha estudiado y apenas ha vivido. La hemos traído a casa para llenarla de mucho amor, para que conozca a Princese y pueda ser testigo de que el amor de Dios cubre multitud de faltas, sana heridas y libera rompiendo cadenas.

Susana sonríe con facilidad, con la misma facilidad con la que rompe a llorar. Las dificultades no son nada cuando ves que Dios te confía una



Familia
Castillo Zingbe

Grupo de
chicos en Man,
Costa de Marfil



vida como la de Susana, como la de Princese.

A veces Annette y yo sólo damos gracias por cada chico y chica, por cada vida que Dios nos confía.

Fuimos a ver al hermano Elie, de 75 años de edad. Elie es del mismo pueblo que Susana. Antes de la guerra era un hombre próspero, un hombre que fue abriéndose paso poco a poco en la vida cultivando café. Un hombre de buen corazón que cedió

una parcela de su propiedad para construir la iglesia local de su pueblo.

Fui a verle con Annette, Eugenio de Gijón y Joseph, el hijo de Elie. Este señor está muy enfermo a raíz del conflicto en la región. Le robaron todo lo que tenía y un grupo de desalmados quería más de él y le quemaron atándole de pies y manos. Le quemaron con plásticos el torso, torturándole al extremo para que les indicase donde escondía su dinero. Salvó la vida de milagro.

Elie apenas puede hablar, su piel está marchita, quemada y fría, con ese frío que delata la cercanía de la muerte.

No sabía que decir ante una escena tal. Elie lloraba y lloraba mientras su hijo nos relataba con detalles todo lo que le ocurrió aquel día. Elie le pide al buen Dios que le permita pronto poder descansar.

Gracias a todos por las oraciones de apoyo, que el Señor todopoderoso os bendiga.

Francisco Castillo

Curso sobre anabaptismo

Leído en *MenoAcontecer* (EEUU, noviembre):

El Seminario Bíblico Menonita Anabautista, de Elkhart (Indiana, EEUU), estará ofreciendo un curso corto por Internet, en español, sobre «Historia y Teología Anabautista», del 12 de febrero al 25 de marzo, 2014.

La materia será enseñada por el profesor Jamie Pitts, y se trata de un estudio analítico y descriptivo de las configuraciones, ideas y personalidades que forman el anabaptismo dentro del contexto de la iglesia y la sociedad temprana del siglo XVI.

Para más información visite: www.ambs.edu/anabaptistshortcourses



Antiguo Testamento y Salmos

Sábado 14 de diciembre
Profesor: Dionisio Byler

Siguiente cursillo: 1 de febrero
Historia de las Reformas
Profesor: Antonio González

www.ceteka.org

Un tubo corroído

En los años 1970 tuve el privilegio de ser uno de los oradores en la Convención Keswick, en Hong Kong. Otro de los oradores fue Stanley Banks, de Bristol, Inglaterra, el presidente de una Escuela Bíblica en esa ciudad. Nos contó de la vez que se les estropeó la caldera, dejándolos sin calefacción ni agua caliente. Clamaron a Dios que los ayude y empezaron a solicitar fondos para remplazar la caldera. Cuando habían recibido bastante dinero, encargaron a un fontanero instalar la caldera nueva.

Una vez instalada, Banks y su equipo se reunieron alrededor para una celebración de dedicación. Banks abrió el grifo, esperando ver un chorro fuerte de agua bien caliente, pero sólo aparecieron unos chorritos tristes, después un silbido de vapor, después otros chorritos tristes de agua.

Volvieron a llamar al fontanero, que les dijo que volvieran en unas horas. Cuando volvieron, el fontanero les dijo que ya podían proceder con su acto dedicatorio. Esta vez cuando Banks abrió el grifo, salió un chorro fuerte de agua bien caliente. Miró al fontanero y le dijo:

—¿Nos lo puede explicar, por favor?

El fontanero les indicó un tubo nuevo en la pared, que conducía a la caldera.

—¿Veis ese tubo? Estaba tan corroído que habría sido imposible pasar por él un lápiz. El agua que entraba era muy poca para la capacidad que puede calentar esta caldera nueva.

Banks explicó con esta historia cómo es que muchos cristianos alcanzan pocas victorias y dan poco fruto. Esto es porque su conexión con Dios está tan corroída por todas las cosas de este mundo, que la entrada del Espíritu es demasiado limitada para poder alcanzar éxito espiritual.

[...]

Como todos los cristianos evangélicos, los menonitas enfatizan la Trinidad, el hecho trinitario de nuestro Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.



Pero los cristianos muchas veces dejamos de relacionarnos con el Espíritu como nos relacionamos con el Padre y con el Hijo. Y sin embargo es por la presencia del Espíritu que Dios vive en nuestro interior. Es porque el Espíritu habita en nosotros, que puede permanecer en nosotros Cristo. Si nos damos cuenta cabal de eso, vamos a procurar mantener una comunión diaria con el Espíritu, beneficiándonos así de su presencia en nuestros pensamientos y oraciones.

[Traducido de Myron S. Augsburger, *The Robe of God* (Scottsdale & Waterloo: Herald Press, 2000), pp. 151-153. Augsburger ha sido un evangelista menonita muy conocido, presidente de la Universidad Menonita del Este, en Virginia, y pastor de una comunidad cristiana en Washington, D.C.]

Diccionario de términos bíblicos y teológicos

infierno — En la creencia popular, lugar de castigo eterno donde Dios torturará durante miles de millones de billones de años sin fin, con tortura espantosa e insoportable y crueldad insaciable, a los que no lo adoran.

La amenaza del infierno es la bomba atómica del arsenal de algunos evangelizadores. Para quien no se «entrega a Cristo» voluntariamente — por amor y admiración, al sentirse inspirado por la invitación a un estilo de vida moral y solidario y lleno de perdón— nos guardamos el argumento del terror: Más te vale no caer bajo los arrebatos sádicos de Dios.

El Antiguo Testamento no sabe nada del infierno. Allí el lugar de todos los muertos —indistintamente: los buenos y los malos— es **el Seol**; un término más o menos equivalente a nuestra palabra «cementerio».

En el Nuevo Testamento hay cuatro términos que hemos de considerar:

1. La Geena. Aproximación en griego del término *ge hinom*, esta palabra que aparece solamente en los evangelios, ha sido traducida como «infierno» por la versión Reina-Valera. La *ge hinom*, sin embargo, es el Valle de Hinom, a las afueras de Jerusalén, que hacía de vertedero municipal. Parece ser que el valle se incendiaba de vez en cuando, con un fuego lento que podía tardar semanas en extinguirse. En diversas ocasiones Jesús se refirió —metafóricamente, no puede haber ninguna duda— a que ciertas personas con ciertos tipos de actitud y conducta, acabarían siendo echados al Valle de Hinom. Era una figura apta para decir: Tu vida y tu existencia equivale a basura, desperdicio, deshechos inservibles. Si te mantienes en esas actitudes y conductas acabarás relegado al olvido y el desprecio universal como cualquier objeto o basura echada al Valle de Hinom.

Los buenos de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, formados en el cristianismo medieval español, pensaron que la traducción más apropiada

para el término griego *Geena* sería «infierno». Nosotros, a la inversa, tenemos que aprender a entender «vertedero municipal» donde Reina-Valera pone «infierno».

2. El Hades. El Hades figura en la mitología griega como algo parecido al *Seol* de los hebreos. Era el lugar donde iban a parar los muertos. Todos los muertos: buenos y malos indistintamente. De allí no volvía nadie. Era el destino final, sin retorno, de todo ser viviente.

En la parábola de Jesús sobre el hombre rico y el pobre Lázaro, en el Hades hay dos regiones, separadas por un abismo: en una se sufre mucho después de muertos, mientras que la otra región viene descrita como «el seno de Abraham», sin más explicación. Si Jesús pensaba de verdad que los muertos siguen conscientes y pueden seguir sufriendo, es extraño que no lo dijera con más claridad y sólo se refiriese a esa idea en un cuento.

En el resto de las ocasiones donde el Nuevo Testamento emplea la palabra «Hades», viene a ser más o menos sinónimo de «muerte» o «cementerio» (el lugar de los muertos).

3. El Tártaro. Tenemos una única mención en el Nuevo Testamento del Tártaro, que en la mitología de los griegos, es el abismo donde habían sido reducidos y encarcelados eternamente los gigantes cuando se rebelaron contra los dioses del Olimpo. En 2 Pedro 2,4, se entiende que este mito griego es más o menos equivalente a las revelaciones del libro de Enoc (apócrifo judío, siglo I a.C.), donde los ángeles caídos —es decir, rebeldes contra Dios— son derrotados y exiliados en la época de Noé. Aunque muchos cristianos se creen las fantasías alucinantes de Enoc (sin saber que vienen de un libro apócrifo), la alusión que hace aquí 2 Pedro del libro de Enoc no debe exagerarse. El libro de Enoc no figura en la Biblia, por muy buenos motivos; y su contenido no puede sentar doctrina. Lo que hemos de sacar en limpio de este párrafo de 2 Pedro, es que Dios distin-

gue entre los buenos y los malos y hará justicia: otra cosa diferente es que el Tártaro de la mitología griega sí exista.

4. El lago de fuego. Apocalipsis 20 menciona un lago de fuego como lugar donde serán castigados el diablo, la bestia y el falso profeta ... y los que no están anotados en el Libro de la Vida. El versículo 10 da a entender que ese «tormento» no tiene fin; pero el versículo 14 aclara que se trata de una «segunda muerte» —es decir, viene a ser la desaparición absoluta, el dejar de existir.

Servimos a Dios por amor y gratitud y porque su belleza y bondad nos han iluminado. El terror no es ni ha sido nunca su estilo. Dios no es un extorsionador al que hay que pagar con zalamerías y alabanzas para esquivar sus impulsos sádicos.

¡Dios es amor y luz y bondad!
Y quien afirme lo contrario... se equivoca. (¡Menos mal!)

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo – España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)

Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de AMyHCE.

www.menonitas.org